La salud como motivación política de unos objetivos más ambiciosos de reducción del cambio climático, en la Cumbre sobre la Acción Climática 2019 del Secretario General de las Naciones Unidas

Reducir las emisiones de carbono, limpiar el aire, salvar vidas

¿Por qué luchar simultáneamente contra el cambio climático y la contaminación del aire?

Las mismas actividades humanas que están desestabilizando el clima de la tierra contribuyen directamente a empeorar la salud de sus habitantes. La quema de combustibles fósiles, que es la principal causa del cambio climático, da lugar a dos terceras partes de la exposición humana a la contaminación atmosférica, que causa más de 4 millones de defunciones anuales. Si se incluye la contaminación del aire interior, son en realidad 7 millones: cerca de una de cada ocho defunciones cada año, una cifra similar a la causada por el tabaquismo y equiparable a la de cualquier otro riesgo para la salud de las personas. Además de la muerte prematura, la contaminación del aire ocasiona daños para la salud a largo plazo, desde el asma hasta alteraciones del desarrollo cerebral infantil.

El costo total de este problema para el bienestar humano y para las economías es enorme. Según los cálculos, la contaminación del aire cuesta cada año alrededor de US$ 5,11 billones en pérdidas de bienestar en todo el mundo. Se estima que, en los 15 países con mayores emisiones de gases de efecto invernadero, el impacto en la salud de la contaminación atmosférica es superior al 4% de su PIB. La preocupación de los ciudadanos por estos efectos está impulsando cada vez más a los movimientos sociales a actuar contra el cambio climático y a favor de la protección del medio ambiente en general.

Por consiguiente, si no avanza en la reducir las emisiones y la mejora de la capacidad de adaptación al cambio climático, la viabilidad de los sistemas sanitarios públicos y de nuestras propias vidas se verá resentida. Será fundamental, por tanto, que todos tengamos un conocimiento amplio del problema que representa el cambio climático para la salud pública: solo así podremos responder más rápidamente a él.

Tenemos, por tanto, una excelente oportunidad para avanzar simultáneamente hacia la consecución de objetivos relacionados con el clima, la salud y el desarrollo sostenible. De acuerdo con los datos más recientes, el cumplimiento del Acuerdo de París podría salvar anualmente más de 1 millón de vidas en 2050 gracias a la reducción de la contaminación atmosférica, y los beneficios para la salud duplicarían los costos de esa reducción. Los efectos en la salud de las fuentes de energía contaminantes son actualmente tan elevados que la adopción de fuentes más sencillas y sostenibles para la obtención de energía, el transporte y los sistemas alimentarios se amortiza por sí sola. Si tenemos en cuenta la mejora de la salud, es evidente que la lucha contra el cambio climático pasa de representar un costo a ser una medida rentable y proporcionar beneficios inmediatos y palpables a las poblaciones locales.

Además, la lucha contra el cambio climático y la contaminación atmosférica responde a los mandatos del Acuerdo de París y lleva a plantearse metas más ambiciosas. En este acuerdo se menciona la obligación de proteger «el derecho a la **salud**» y se reconoce «el valor social, económico y ambiental de las medidas de mitigación voluntarias y los beneficios secundarios que reportan para la adaptación, la **salud** y el desarrollo sostenible». Por tanto, el Acuerdo de

París no es solamente un compromiso medioambiental sino, posiblemente, el pacto relativo a la salud más determinante del presente siglo.

Hay numerosas medidas prácticas que permiten combatir el cambio climático, limpiar el aire y proporcionar beneficios para la salud en general. Por ejemplo, la adopción de fuentes de energía con escasas emisiones de dióxido de carbono no solo mejorará la calidad del aire, sino que tendrá otros efectos positivos en la salud, a la par que facilitará una movilidad más sostenible y menos contaminante a base de combustibles alternativos y también soluciones de transporte activo como la bicicleta y el desplazamiento a pie. Caminar no solamente ayuda a aumentar la actividad física, sino que puede prevenir enfermedades como la diabetes, el cáncer de pulmón y las cardiopatías.

El desarrollo de la electromovilidad abre perspectivas reales de mejorar la calidad del aire. Es necesario adoptar medidas coherentes para electrificar el transporte, promover la calefacción eléctrica y abandonar el uso de combustibles sólidos en los hogares que, aunque moderadamente, también contribuyen a las emisiones de dióxido de carbono. De hecho, disponemos de instrumentos para reducir la contaminación procedente de ambas fuentes. Por consiguiente, la mejora de la calidad del aire que conlleva el desarrollo de la electromovilidad no solo será ventajosa para la salud pública, gracias a la disminución del gasto sanitario, sino que también disminuirán sus efectos perjudiciales y la acumulación de sustancias en el medio ambiente. Otro factor que permitirá mejorar la salud de las personas será la reducción del ruido causado por el transporte urbano. Ya se han comprobado los efectos desfavorables para la salud de la exposición prolongada a niveles de ruido de hasta 55 dB, pero en algunas metrópolis estos niveles pueden ser incluso mayores. La llegada de la electromovilidad contribuirá considerablemente a reducir el ruido causado por el transporte.

Los países están empezando a reconocer estas relaciones, pero queda mucho camino por recorrer. Alrededor del 20% de las contribuciones al Acuerdo de París determinadas a nivel nacional están encaminadas a mejorar la salud a través de medidas de mitigación, y hay una serie de iniciativas internacionales para apoyar apartados específicos del programa establecido en el Acuerdo. Sin embargo, actualmente no hay ninguna iniciativa global que reúna compromisos para alcanzar simultáneamente objetivos más ambiciosos de reducción del cambio climático y la contaminación atmosférica y de promoción de la salud de manera más integral.

Proyectos de compromisos y justificación

De aquí a 2030, XXXX administraciones nacionales y subnacionales, que abarcan una población de Y millones de personas, se comprometen a mejorar la calidad del aire para que no comporte riesgos a sus poblaciones y a armonizar sus políticas relativas al cambio climático y la contaminación atmosférica.

Los gobiernos cumplirán este compromiso a través de las siguientes medidas:

- la promulgación de políticas relativas al cambio climático y la calidad del aire para cumplir los valores establecidos en las directrices de la OMS sobre calidad del aire ambiente;
- la promulgación de políticas y medidas relativas a la movilidad sostenible y la electromovilidad, a fin de influir de forma determinante en las emisiones del transporte por carretera;

- la evaluación de los efectos de esas políticas en términos de vidas salvadas, mejora de la salud de los niños y otros grupos vulnerables y reducción del gasto sanitario;
- el seguimiento de los progresos alcanzados y el intercambio de experiencias y prácticas óptimas mediante una red internacional mantenida por el sistema de las Naciones Unidas.

A escala mundial, este compromiso persigue aumentar el número de personas que respiran aire limpio y viven en municipios que han asumido la firme responsabilidad de luchar contra el cambio climático. Para ello, las administraciones deberán aumentar el control de la calidad del aire y las instancias normativas tendrán que elaborar políticas e intervenciones que incluyan medidas de reducción del cambio climático y de higienización del aire. A nivel local, ello se pretende traducir en un relato positivo sobre la mejora de la vida de las personas, respaldado por una evaluación cuantitativa de los beneficios sanitarios que pueden esperarse de tales intervenciones y con un apoyo permanente que permita documentar y promover los progresos realizados.

Se pretende, así, fijar un objetivo claro, concediendo al mismo tiempo flexibilidad a los países y administraciones subnacionales para elegir las vías específicas para alcanzarlo, en función de sus contextos y capacidades.

El informe sanitario de la COP24 de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) ofrece recomendaciones a los gobiernos sobre el modo de multiplicar los efectos beneficiosos de la lucha contra el cambio climático y evitar las peores consecuencias para la salud. En la COP24 celebrada en Polonia, 42 países de cinco continentes y varias organizaciones internacionales que representaron a más de 1500 ciudades y regiones y a 1200 empresas adoptaron la alianza Driving Change Together – Katowice Partnership for E-mobility con el objetivo de promover la transición hacia medios de transporte no contaminantes. A continuación, se mencionan algunos ejemplos de intervenciones en sectores específicos que los países pueden aplicar para cumplir estos compromisos.

Apoyo de la comunidad sanitaria mundial

La OMS proporcionará a todas las administraciones municipales, regionales y nacionales que asuman estos compromisos:

- evaluaciones y/o instrumentos basados en indicadores para evaluar los beneficios para la salud —en términos de vidas salvadas, enfermedades evitadas y aumento de la esperanza de vida— derivados del cumplimiento de estos compromisos;
- los métodos y valores de referencia de la OMS, desglosados por sexo y grupo de edad, para evaluar los beneficios para la salud de la reducción de la contaminación del aire;
- el establecimiento de un grupo de expertos de referencia para evaluar la calidad y ofrecer apoyo técnico a las entidades participantes;
- apoyo y orientaciones técnicas para la inclusión y el seguimiento de los progresos realizados en relación con la incorporación de medidas de mitigación y la obtención de beneficios sanitarios de las contribuciones a la CMNUCC determinadas a nivel nacional;
- una plataforma para asumir estos compromisos, para promoverlos y para hacer un seguimiento de estos, a través de la campaña BreatheLife, el sistema de seguimiento de los compromisos establecidos por el Programa de acción de Ginebra para combatir

la contaminación del aire y los perfiles sanitarios y climáticos nacionales OMS/CMNUCC.

Seguimiento de los progresos realizados

Los progresos alcanzados se pueden conocer mediante indicadores cuyos valores ya se conocen gracias a iniciativas internacionales como el Lancet Climate Countdown y los perfiles sanitarios y climáticos nacionales OMS/CMNUCC, ambos armonizados con los indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Para ello se puede utilizar, por ejemplo, un subgrupo de los siguientes indicadores del Lancet Climate Countdown.

Medidas de mitigación y beneficios para la salud

Indicador 3.1. Intensidad de las emisiones de carbono de los sistemas de producción de energía.

Indicador 3.2. Eliminación gradual del carbón.

Indicador 3.3. Electricidad con cero emisiones de carbono.

Indicador 3.4. Acceso a energía no contaminante.

Indicador 3.5. Exposición a la contaminación del aire ambiente.

Indicador 3.5.1. Exposición a la contaminación del aire urbano.

Indicador 3.5.2. Mortalidad prematura a causa de la contaminación del aire ambiente, por sector.

Indicador 3.6. Utilización de combustibles no contaminantes en el transporte.

Indicador 3.7. Infraestructuras e índice de aceptación del transporte sostenible.

Indicador 3.8. Carne procedente de rumiantes para el consumo humano.

Indicador 3.9. Emisiones del sector sanitario.

Oportunidades para promover sinergias y asumir compromisos

- Del 20 al 28 de mayo: debate sobre posibles compromisos con los ministros de salud en la **Asamblea Mundial de la Salud**, en Ginebra.
- Del 30 de junio al 1 de julio: reunión de ministros de salud acerca del cambio climático, paralelamente a la conferencia preparatoria de la Cumbre sobre la Acción Climática del Secretario General de las Naciones Unidas que se celebrará en Abu Dhabi (Emiratos Árabes Unidos).
- 22 de septiembre: **«Walk the Talk» de la OMS**, y 23 de septiembre: **Reunión de alto nivel del Presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre cobertura sanitaria universal** – aprovechar los eventos relacionados con la salud de la semana de alto nivel para incorporar cuestiones relacionadas con el clima y el medio ambiente y proporcionar un discurso coordinado que demuestre los beneficios compartidos y los costos de no actuar.

Ejemplos de intervenciones que permiten combatir simultáneamente la contaminación atmosférica y el cambio climático

TRANSPORTE

Compromisos para invertir en:

- **Carriles para bicicletas y para peatones**

  Las redes de carriles para bicicletas y para peatones mejoran la seguridad y la accesibilidad de ambas formas de desplazamiento, evitan la contaminación procedente de los vehículos de motor y los traumatismos por accidentes de tráfico, y fomentan la actividad física para mejorar la salud.

- **Transporte masivo eficiente**

  La adopción de formas de transporte más eficaces y menos contaminantes —que incluyen la popularización de la movilidad pública con combustibles alternativos, los desplazamientos rápidos en autobús y ferrocarril ligero y otras formas de transporte compartido— reduce drásticamente la contaminación del aire gracias a la disminución del uso del vehículo privado y de sus emisiones.

- **Normas relativas a las emisiones**

  La reducción de los umbrales máximos permitidos de emisiones para todos los vehículos elimina de la circulación a los motores más contaminantes y ejerce presión en el mercado para desarrollar vehículos y tecnologías más limpios. Un primer paso importante sería la reducción en muchos países emergentes de los combustibles con alto contenido en azufre.

- **Vehículos sin hollín**

  Los vehículos que no liberan hollín reducen las emisiones de partículas y de negro de carbón en los gases de escape en un 85% o más que los motores de gasóleo no controlados. Estos vehículos, que suelen estar certificados por los niveles de emisiones de las normas Euro VI o US 2010, pueden ser eléctricos o híbridos, tener motores que se alimentan con gas natural comprimido, biogás u otros biocombustibles, o funcionar con motores a gasóleo con un filtro de partículas.

GESTIÓN DE RESIDUOS

El 11% de las emisiones mundiales de metano procede de los vertederos, y se prevé que, de aquí a 2025, el volumen de los residuos municipales llegará casi a duplicarse.

Compromisos para invertir en:

- **Recuperación de los gases de vertedero**

  La recuperación de los gases de vertedero es una forma innovadora de obtener energía renovable mediante la recogida de emisiones nocivas antes de que lleguen a la atmósfera y a nuestros pulmones.

- **Mejora del tratamiento de las aguas residuales**

  Mejorar el tratamiento de las aguas residuales y de los servicios de saneamiento, tanto en el hogar como en el sector industrial, puede reducir enormemente los riesgos de contraer enfermedades infecciosas.

HOGARES

Casi el 60% de las muertes prematuras causadas por la contaminación del aire en los hogares se producen entre las mujeres y los niños que pasan horas cerca de cocinas que emiten hollín procedente de la quema de leña, carbón y queroseno. Su substitución por cocinas más limpias puede tener también otras consecuencias positivas como la reducción de las emisiones de negro de carbón y del tiempo que dedican las mujeres y las niñas a recoger combustibles.

- **Estufas de combustibles de bajas emisiones**

  Las estufas que funcionan con biomasa o con combustibles menos contaminantes permiten reducir las emisiones, lo cual mejora la calidad del aire en los hogares y en la comunidad y hace que disminuya el riesgo de quemaduras y de otras lesiones.

<u>Compromisos para invertir en:</u>

- **Mejora de la iluminación**

  La iluminación eléctrica, que incluye la obtenida mediante células fotovoltaicas que se colocan en los tejados para aprovechar la energía solar, reduce la dependencia de las lámparas de queroseno que emiten concentraciones elevadas de negro de carbón y otros contaminantes dañinos.

- **Diseño de edificios pasivos**

  Las viviendas diseñadas para aprovechar el calor de la luz solar para la calefacción y la ventilación para la refrigeración utilizan menos energía con esos fines y ayudan así a reducir la contaminación del aire y la huella de carbono.

- **Suministro de energía**

El 25% de las emisiones mundiales de metano proceden del petróleo y el gas. La quema de gas no recogido durante la producción emite negro de carbón, un producto muy perjudicial. La mejora del control de las emisiones fugitivas y la recogida de los gases quemados para utilizarlos como combustible ayudaría a limitar el nivel actual de emisiones procedentes del gas y petróleo a corto plazo, y su sustitución por fuentes de energía renovables nos permitirá vivir en un mundo más limpio y saludable a largo plazo.

Compromisos para invertir en:

- **Fuentes de energía renovables**

  Las energías renovables mejoran de forma directa la calidad del aire y frenan el cambio climático. Por ejemplo, la colocación de células fotovoltaicas en los tejados de los edificios de las zonas rurales sin suministro eléctrico y en los de las ciudades en rápido crecimiento donde el suministro de energía es incierto son una alternativa rentable y no contaminante a los generadores portátiles que funcionan con gasóleo, que son muy contaminantes.

- **Sustitución del gasóleo**

  Las partículas finas y el negro de carbón que emiten los motores y los vehículos a gasóleo se pueden eliminar mediante tecnologías con las que ya se están equipando la mitad de los nuevos vehículos pesados comercializados actualmente.

Compromisos para adherirse a:

La **Powering Past Coal Alliance**
(https://poweringpastcoal.org/about/Powering_Past_Coal_Alliance_Join)